

A. II 7. b.

m

Z

Documento de Madrid

Fuero 80

22 p. del T.

I-Asistimos hoy a una remodelación general del aparato productivo capitalista, orientada al fortalecimiento de sectores que requieren una inversión intensiva de capital y energía y que coñan, sin embargo, muy poca parte de ellas. Asistimos a una gama de innovaciones tecnológicas y de perfeccionamientos de la "organización del trabajo" para la "organización científica del trabajo", con el común denominador de aumentar la productividad (intensificar la explotación) y restringir el empleo.

La oligarquía española aborda esta actuación, no solo con el objetivo de salir de la crisis fortalecida política y económicamente, sino también en la dirección de adaptar nuestra industria al sistema del mercado común, acoplándola seriamente al lugar que se le reserva en división internacional de la producción capitalista.

En Madrid concretamente, tenemos ya pruebas bien palpables de esta política económica desarrollada abiertamente por el plan económico del Gobierno. Cierre patronal de CHRYSLER Villaverde, ciento de empresa con expedientes de crisis, anuncio en STANDARD de disminución de 2.000 puestos en la plantilla de esta multinacional en Madrid, merced a la renovación de las técnicas en el trabajo....

Después del accidente de Harrisburg, en nuestro país se aprueba sin ningún género de información pública el Programa Nuclear (PEN) y todo occidente se redoblan los esfuerzos capitalista por popularizar el empleo de la energía nuclear: El Forum Atómico elabora propaganda pronuclear para niños, los "expertos" norteamericanos afirman que solo las revoluciones generaciones que estudiaban en el 67 y 68 son antinucleares... Recientemente se ha aprobado por el Gobierno la construcción de dos nuevas centrales nucleares en nuestro país.

Todos los gobiernos burgueses de Europa recortan en sus presupuestos las partidas correspondientes al gasto público. De manera que el alza continua de precios el descenso de la capacidad adquisitiva real de los salarios se agrava progresivamente con la privatización, estratificación clasista y encarecimiento de servicios que hasta la fecha habían tenido un cierto carácter público. Nuestro país sufre concretamente sendas reformas sanitarias y educativas que toman su modelo en las iniciadas en Francia e Italia respectivamente.

La estrategia de la tensión, la configuración de estados policiacos en occidente, es cada vez menos una ficción para convertirse en una obsesiva realidad. La instrumentación del terrorismo, la utilización de técnicas psicosociales de control y el recorte sistemático de los derechos democráticos son hoy algo común en los países Europeos. El actual ejemplo Italiano es una muestra al respecto.

La década se inicia con la promoción de las nuevas derechas (Filosofía, Económica, Biológica,...) mediante las que el capital intenta recoponer sus valores ideológicos y culturales, ampliar el campo de su intelectualidad orgánica y obstaculizar cualquier proyecto progresista. Valga como exponente el desarrollo de la influencia del CIEL (Comité de Intelectuales para la Europa de las Libertades) en toda la Europa occidental.

El contenido reaccionario y agresivo de la ofensiva capital marca unas tendencias a gobernar con dureza a todos los gobiernos burgueses de Europa. Esa tendencia se ve favorecida en la mayoría de los países por el comportamiento de la izquierda tradicional que queda en mano del conservadurismo a grandes sectores de masas. Los resultados electorales Portugueses son orientativos en este sentido.

--/--

La profundidad e imprevisible duración de la crisis económica que afecta al conjunto del sistema capitalista-con especial agudeza a aquellas economías dependientes como la Española - obliga al gran capital a adoptar una determinada estrategia con el fin de mantener y aumentar su poder político, económico, e ideológico, su dominación sobre el conjunto de la sociedad. Durante la década de los sesenta en las sociedades industriales avanzadas el gran capital practicaba una política de integración de la clase trabajadora proporcionándole las migajas del festín expoliador de los países del tercer mundo. Salarios altos, estado benefactor, traslado de las contradicciones a la periferia tercermundista etc. permitían la existencia de una clase trabajadora fuertemente integrada y que el fenómeno de la marginación enorme reducido cuantizando una situación de estabilidad social.

En las actuales condiciones de crisis aguda y prolongada el G.C. cuenta con el suficiente margen de maniobra para mantener la "estabilidad social" mediante una política de integración. Por el contrario para recomponer su tasa de beneficios está obligado a condenar al paro y la marginación a una parte significativa de la sociedad. En las sociedades industriales el fenómeno de la marginación, de los que nada tienen que perder, comienza a ser un elemento clave una corriente de enfrentamiento frontal contra el sistema-con independencia del grado de conciencia política que alcancen por si mismos-que el GC. tiene que reprimir constantemente si no quiere verse seriamente amenazado. De esta forma la política del GC va dirigida a dividir a la población en dos grandes bloques. Por un lado aquellos sectores sociales integrables, con un nivel de renta por encima de los minimos de supervivencia, disfrutando de un puesto de trabajo sea cual sea su nivel salarial. Por otro sectores cada vez más importantes de la población condenados a la marginación y por tanto expulsados del sistema. En este segundo gran bloque coinciden tanto aquellos que han sido "expulsados" del sistema condenandolos al paro como aquellos otros, podríamos llamarlos "específicamente marginales" que se encuentran excluidos del sistema por algun rasgo característico de la consideración que de su propia condición (el de los homosexuales o los psiquiatrizados pueden ser un buen ejemplo) se hace en la sociedad capitalista.

Dividida la población en dos grandes bloques definidos por su posibilidad de integración o no en el seno del "sistema", el gran capital practica una política diferenciada con cada uno de ellos. Con respecto a los sectores "integrados", especialmente la clase obrera, el GC. pretende practicar una política que combine el palo con el chantaje sobre la base de que estos sectores sociales participan de alguna manera de las "ventajas" de la sociedad capitalista y constituyen la base social imprescindible a sus necesidades. Fundamentalmente los trabajadores que conservan su puesto de trabajo van a ser constantemente amenazados con la perdida de este, o verán bajar sus salarios tulizando al creciente ejercito de parados como espada de damocles permanente.

En relación al bloque no integrado, la política va a ser de machque continuo y permanente. Para desarrollar de la mejor manera posible esta política abierta y brutalmente represiva el GC. busca el consenso de los sectores integrados desarrollando la llamada estrategia de la tensión de forma que, conjugando diversos factores, como el terrorismo, el peligro de involución, la delincuencia y velando las causas reales de estos fenomenos, el ciudadano medio de su asentimiento para el establecimiento de un apartato estatal represivo omnimodo que reprima y restrinja las libertades cuanto le venga en gana. Un ejemplo práctico de como funciona este mecanismo puede verse con facilidad en el caso de la juventud.

En el desarrollo práctico de esta política el GC cuenta con una base real: En una sociedad industrial avanzada como es la española, y por muy profunda que sea la crisis, existe la suficiente capacidad como para que el GC pueda integrar a importantes sectores de la población que continuaran siendo mayoritarios con respecto a los sectores marginales. Sobre esta base objetiva la burguesia, con la entusistica colaboración de las fuerzas obreras reformistas puede intentar con éxito encerrar a la clase obrera en una practica sindical y política economicista que no atente a los fundamentos de la sociedad. En realidad esta es la cuestión clave con la que se enfrenta la revolución en este tipo de sociedades en las que se inscribe nuestro país.

Para una fuerza política revolucionaria realmente empeñada en transformar radicalmente la sociedad la cuestión esencial que se plantea es la unidad de estos dos bloques en que aparecen divididas las clases populares por un lado, y la de hacer que la clase obrera asuma aquellos objetivos permitan enfrentarla frontalmente con el sistema.

Las consecuencias de la crisis hacen que aquellos sectores lanzados extramuros del sistema se constituyen en los sectores punta capaces de dinamizar la situación. Objetivamente son las luchas de los parados, estudiantes, jóvenes y movimientos marginales las que presentan un caracter más radical en la mejor acepción de este término. Son estos sectores quienes se enfrentan más abiertamente con el gran capital y no por casualidad sino por una sencilla razón quien antes y más chilla es aquel al que están pisando el callo. La clase obrera industrial, participante, en el grado que sea, del festin se encierra en una practica economicista cuyos estrechos horizontes vienen marcados por la exigencia de que las migajas sean más gustanciosas, pero en ningún caso se plantea, al menos como objetivo práctico, hechar abajo el actual medelo de sociedad sustituyendolo por otro radicalmente distinto.

Sin embargo el hecho de que sean estos sectores situados fuera del sistema los que subjetivamente estén dispuestos a luchar contra este en su momento no significa que sean capaces por simismos de afrontar la tarea histórica de la revolución. Por el contrario

es a la clase obrera industrial a quien sigue correspondiendo esta tarea como única clase capaz de cohesionar al resto. Este es el problema que es necesario resolver y de ninguna de las maneras podrá conseguirse despreciando a esos sectores marginados y practicando entre los trabajadores una miope política economicista de defender al tocino y las alubias esperando que la lucha económica, por sí sola, genere la conciencia política necesaria en el seno del movimiento obrero capaz de impulsar una nueva revolución.

De ahí la necesidad de hacer confluír a los sectores marginales - parados, jóvenes, estudiantes, homosexuales... - con el movimiento obrero. Y esto solo puede hacerse desde una doble perspectiva. En primer lugar haciendo que los movimientos a los que el sistema empuja la radicalización adquieran la conciencia y la madurez suficiente que impida su aislamiento del resto de la sociedad asumiendo una perspectiva global que supere el estrecho ámbito de su propia marginación. De otro lado haciendo que la clase obrera asuma la defensa de toda una serie de objetivos que si por un lado les une con los sectores parados, por otro le sitúan en condiciones de poder enfrentarse al sistema globalmente. Nos referimos a cuestiones como la ecología, la calidad de la vida, el nacionalismo, el sindicalismo de clase.... En definitiva los seis elementos o componentes que en las presentes circunstancias definen la corriente política capaz de integrar en su seno a todo lo que de revolucionario genera la sociedad española de hoy día.

Superado el estrecho marco de la lucha económica a la que quiere reducirla el sistema, la clase obrera puede convertirse en el elemento aglutinador de todos estos sectores dispersos y de consumo con ellos transformar revolucionariamente la sociedad. Es por ello enormemente peligrosa la persistencia de posiciones que insisten en chapotear en una visión esquemática y dogmática del contenido de clase de la práctica de la clase obrera ocultando con ello el economicismo más pedestre. No se trata ya lo hemos dicho de circunscribir la práctica política del P. a los sectores marginales que ya asumen estas reivindicaciones que los enfrentan con el sistema. Se trata por el contrario de asumir estos objetivos - los seis elementos de nuestra corriente política - para llevarlos a la clase obrera haciendo que esta encabece la lucha por ellos, enfrentándola por tanto con un sistema incapaz de satisfacer estas reivindicaciones.

--/--

En el estado español toda esta compleja política de los monopolios se aborda paralelamente a la ^{ciencia} constitucionalización del estado. De alguna manera nuestra burguesía se encuentra ante la posibilidad de hacer una ley para la democracia burguesa (frente a lo que sería esa ley en la dictadura) que sirva para ese nuevo modelo capitalista que va imponiéndose, para esa nueva "democracia" autoritaria burguesa. De este modo cuando en las Cortes se debate en Estatuto del Trabajador, de lo que se trata es no solo de la adaptación general del marco de relaciones laborales vigente en la dictadura, al propio de un estado democrático, sino también del establecimiento de un marco jurídico restrictivo necesario para imponer a los trabajadores las reformas más arriba señaladas, el establecimiento de un nuevo autoritarismo en el seno de la empresa capaz de hacer pasar a los trabajadores por las horcas claudinas que los capitalista les reservan.

Es desde esta perspectiva el establecimiento de un marco legal sancionador del modelo práctico, real de sociedad que se va imponiendo, como debe abordarse la cuestión del desarrollo legislativo, constitucional y no simplemente desde el académico punto de vista de la transición de la dictadura a la democracia.

--/--

En nuestro país con su estrenada democracia la ofensiva capitalista adquiere caracteres especialmente virulentos (por muchas razones: continuidad en la práctica represivas del franquismo, mayor capacidad de contestación popular, gran número de parados, - enormes desequilibrios regionales...) y pasados los años del desencanto ante el consenso y de la descafeinada democracia se crean condiciones para el avance del movimiento de masas y para la aparición estable de nuevos movimientos de masas que habrán de moverse forzosamente por las propias presiones sociales que les genera, en el terreno de los componentes fijados por el II Pleno del C.C. del PTE para su acción política, que deberán dotarse de formas de organización assemblearias y participativas - que ya se están dando - únicas capaces de satisfacer a sectores amplísimos que repudian el consenso y la manipulación.

Los últimos años de consenso y retroceso de los movimientos de masas han traído también consigo el desencanto y la hibernación de amplios sectores de vanguardia forjados en la lucha contra el fascismo especialmente en los últimos años. Esencialmente este ha sido el

factor fundamental en el que se ha visto inmerso el avance de nuestro P. en los 2 últimos años (aun cuando nuestra política fuese en lo fundamental la más adecuada, teniendo en cuenta nuestro nivel de desarrollo como opción revolucionaria, hoy por hoy solo podíamos transformar hasta cierto grado las cosas). Hoy cuando contemplamos las posibilidades evidentes de una inflexión en los movimientos de masas de hacer urgente la aglutinación de nuevas vanguardias. Sector activo cuya atracción entorno al contenido que hoy representa nuestra opción política sera determinante para en el futuro movilizar a las amplias masas. El propio desarrollo del P. en esta nueva etapa encontrara unas mejores condiciones de avance. Nuestro trabajo de hoy con las vanguardias y el sector activo, el propio impulso de los colectivos y las plataformas independientes sienta, entre otras cosas las bases para un importante desarrollo futuro del P. .

Como muy justamente señalaba el II Pleno del C.C. del PTE el desarrollo de todo este proceso de los años de la crisis de la transición democrática esta acelerando en nuestro país la formación de una base social lo suficientemente amplia y significativa para el capital como ^{para} tratar de "agruparlas" entorno a la constitución de un P. radical al estilo del que hoy existe en Italia. La actual inflexión en el movimiento de masas obligara sin duda a estos sectores del gran capital a acelerar dicha maniobra, en la medida en que nuestro P. no sea capaz de orientar en un sentido revolucionario a toda esta amplia base social.

Este resurgir del movimiento de masas, la aglutinación de estas vanguardias y la respuesta que merecen la salvaje ofensiva del gran capital hacen necesario introducir hoy en las movilizaciones un factor de "radicalidad". "Radicalidad" que expresa el rechazo decidido a la política de los monopolios y las practicas de conciliación con estos.

La radicalidad hay que introducirla en las propias movilizaciones de las más amplias masas: Entre los trabajadores que defienden con uñas y dientes su puesto de trabajo, por ejemplo.

La radicalidad en las acciones es tambien un elemento muy importante para la puesta en marcha y el agrupamiento de las vanguardias necesarias hoy para levantar los movimientos de masas. Las acciones radicales vanguardistas son un importante revulsivo - aun cuando ciertos sectores de masas no alcance a comprenderlas - para el conjunto del movimiento y tienen una considerable proyección pública, lo que es trascendental cuando el gran capital trata de aislar y acallar a toda corriente social decidida a ponerse consecuentemente ofensiva (nuestro P. por ejemplo). La experiencia del movimiento de diciembre en Madrid demuestra la perfecta complementaridad de las acciones radicales minoritarias con las movilizaciones de masas y lo que es mejor, con las movilizaciones radicales de masas.

Finalmente la "radicalidad" no solo es necesario y progresista en estos tiempos por las razones mencionadas, sino ademas enarbolada por una opción revolucionaria como la que representamos contribuirá a que importantes sectores de vanguardias y masas no caigan bajo la influencia del posible partido radical, grupos autonomos, etc.

--/--

En nuestro país el gran capital busca la implantación de un sistema bipartidista de dominación política como el más eficaz para conducir nuestra sociedad a ese nuevo modelo capitalista al que nos venimos refiriendo. Los protagonistas de ese sistema, logicamente, son la UCD y el PSOE que desde hace meses se prepara para ese cometido (socialdemocratización, congreso extraordinario...) y que de hecho adapta, ya hoy, una posición de corresponsabilidad con UCD en cuestiones claves para nuestro futuro, dentro y fuera del parlamento (Estatuto del Trabajador, PEN, Autonomias...). Asi cuando la prensa y el propio PSOE hablan de los socialistas como alternativa de gobierno real y próxima no se refieren a otra cosa que a lo que acabamos de describir llanamente, aunque haya quien se empeñe en confundir nuestros deseos con lo que la terca realidad nos demuestra cada día .

En este panorama político que se apunta, el PCE pasa a una situación de relativa marginación. El gran capital tiene muchas cartas, entre ellas la de el eurocomunismo, pero hoy juega en España la del bipartidismo. Y en este juego el acompañante perfecto es el PSOE no el PCE, por tradición, por las vinculaciones internacionales de cada uno de estos partidos... Esta situación tiende a obligar - y de hecho ya le esta obligando - a adoptar posiciones de relativa oposición a la política del Gobierno, a apropiarse movimientos de masas limitados tantos en sus objetivos como en su intensidad, pero movimientos de masas a fin y a cabo que, por otra parte, empiezan a presentar dificultades para su control estricto por el PCE como se ha puesto de manifiesto estas ultimas semanas en Madrid. Esta posición

del PCE esta llegando incluso ha hacerse consciente en su propia dirección (ultimo Pleno del C.C., Congreso Constituyente del PCA, evolución del PCG...) y explica su aptitud ante el Acuerdo Marco que según parece definitivamente no firmara. Logicamente esta orientación actual en el PCE favorece indirectamente esa inflexión en el movimiento de masas.

En estas condiciones la cuestión de la unidad de la izquierda no puede plantearse al margen de una serie de elementos políticos que determinan las posibilidades de consecución de tal objetivo:

- * La implicación del PSOE en la estrategia bipartidista del gran capital y su correspondencia progresivamente mayor en gran parte de las actuaciones legislativas o gubernativas de los monopolios de UCD.
- * El carácter oportunista de la postura actual de "oposición dura", que reivindica su parte en el reparto de pastel y en este sentido instrumentaliza las movilizaciones de masas que promueve - especialmente a través de CCOO - limitando su alcance tanto en contenido político como en intensidad y consecuencia.
- * La inexistencia - aun cuando todo apunta hacia su recomposición paulatina - de unos movimientos de masas con objetivos políticos de ruptura, consolidado suficientemente.

En estas circunstancias las posibilidades que el P. encuentra de llegar con los Partidos mayoritarios de izquierda a alianzas para promover la movilización de masas en el sentido de alcanzar determinados objetivos políticos revolucionarios, son muy limitadas, aun cuando la "marginación" del PCE lo haga posible con este Partido en ciertas ocasiones y en cierto modo.

De esta manera no es posible practicar hoy por hoy la política de unidad de la izquierda que propugnamos, siendo esta, hoy, más un objetivo a alcanzar por las masas en orden a nuestra alternativa de gobierno democrático, que una realidad que pueda plasmarse fácilmente cada día.

En definitiva se trata para el P., en estos tiempos, de acumular fuerzas propias en su trabajo directo e independiente con las masas, así como de contribuir a forjar las vanguardias necesarias para un importante desarrollo político de los movimientos populares que hoy apuntan.

Esta política de acumulación de fuerzas propias no excluye la conveniencia de alcanzar, circunstancialmente, acuerdo con el PSOE y el PCE sobre todo, pero significa que el P. ha de razonar desde el punto de vista de lo conveniente y necesario para el movimiento de masas, el agrupamiento de vanguardias, y el propio fortalecimiento del P., sin supeditar estos criterios a una hipotética unidad, inalcanzable sin que medie precisamente ese proceso de acumulación de fuerzas de nuestro P. y un cambio global en la correlación de fuerzas sociales.

Especial importancia tiene, sin embargo, la búsqueda de acuerdo y de un cierto grado de unidad estable con los Partidos Nacionalistas radicales y de la izquierda revolucionaria minoritaria, en el sentido de ir decantando plataformas que aglutine a lo más representativo de esa corriente sociopolítica revolucionaria creciente que va poco a poco configurándose y en la que estas fuerzas están presentes. En Madrid esto se concreta en una práctica de alianzas con MC y LCR que ya hemos iniciado.

Frente a las ideas que tratamos de expresar en estas líneas, existe otra concepción que, en esencia, se caracteriza por supeditar la práctica del P. a lo que es posible hacer de acuerdo con el PSOE y el PCE o al menos sin su desacuerdo expreso, sin provocar el enfrentamiento con sus posturas, reduciendo nuestro P. en la práctica a un "flanco izquierdo" del reformismo. Quienes esto defienden ignoran además, en actitud sectaria y chauvinismo de "gran partido", la conveniencia de que en la actualidad llegemos a acuerdos estables con los ya citados MC y LCR.

--/--

El nuevo desencadenamiento de la protesta estudiantil, el conjunto de las movilizaciones de masas del pasado trimestre y toda una serie de conflictos políticos, sindicales, y administrativos, generados por la gestión del Gobierno son fenómenos del suficiente alcance como para que en diversos medios se especule con una posible "crisis" del gobierno de Adolfo Suárez.

Ahora bien el que el Gobierno no termine un periodo correspondiente a la legislatura y se produzcan en su seno reajustes incluso importantes, no significa en principio que entre en crisis la política del gran capital y de UCD y que se vaya a producir una importante modificación de esta en uno u otro sentido. Puede darse un cambio de Gobierno que no implique otra cosa que una redistribución de los efectivos del P. de los monopolios o un ajuste de la correlación de fuerzas de las diversas corrientes en el seno de este. Estos cambios en la medida en que son obligados y fuerzan a la UCD a ir quemando cartuchos, no están exentos de importancia pero nosotros no debemos exagerarla y sobre todo no debemos introducir en la conciencia de las gentes vanas ilusiones u objetivos reformistas como la reivindicación de un "gobierno menos duro" o un "gobierno más permeable".

La posible "crisis de gobierno" o en cualquier caso la situación de masas que se está generando es idónea para poner en candelería la necesidad de una política diferente en todos los sentidos (ejercicio de los derechos democráticos, educación, sanidad, laboral, precios y salarios, energía, ...), difundir nuestras opciones, aglutinar al sector activo de los distintos movimientos populares entorno a ellas y extender entre las masas la idea de oposición a todo gobierno que no satisfaga determinadas demandas políticas mínimas (LAU y Estatutos de Centros Democráticos, Leyes de divorcio y aborto, Moratoria Nuclear, política justa de salarios y precios, ...).

Nuestra alternativa de gobierno de salvación democrática, no es plasmable ni hoy ni, presumiblemente, a medio plazo y de lo que se trata es de madurar un programa político que unifique a los diversos movimientos de masas, hoy en ascenso, contra el actual gobierno de UCD y contra todos los gobiernos que puedan sucederle, que no lo materialicen. En este proceso podría darse algún cambio en el gobierno que solo sería "más blando" en una situación, imprevisible por ahora, de potentísima opresión popular. En cualquier caso, esto sería un suceso de los objetivos progresistas de los distintos movimientos de masas, el plantearlo como objetivo en sí mismo significa renunciar de antemano a cota superiores y dar por bueno lo que es aceptable por los monopolios.

II-El pasado mes de diciembre ha sido en Madrid un mes de importantes movilizaciones de masas:

- Desde el 29 de noviembre han sido constantes las movilizaciones de trabajadores en defensa del puesto de trabajo y contra el Estatuto de UCD y la CEOE.
- El movimiento estudiantil ha resurgido con gran fuerza tanto en la Universidad como en los Centros de E.M., produciéndose en las 2 últimas semanas una auténtica situación de huelga general estudiantil y de permanentes movilizaciones en los propios centros de enseñanza y en las calles de Madrid, contra la política educativa de UCD, con la retirada de las Cortes de los proyectos de LAU y Estatuto de Centros.
- Se han producido también durante noviembre y diciembre minoritarias pero significativas movilizaciones juveniles, encabezadas por la JGRE por la legalización de la droga - blanda, legalización del aborto, mayoría de edad penal y civil a los 18 años, mantenimiento de los exámenes de septiembre...
- También se han producido movilizaciones ciudadanas entorno, principalmente, a la cuestión de la vivienda destacando los masivos encierros y asambleas de Vicalvaro y la ocupación de un inmueble de la c/ General Fanjul (visonsa) por chavolistas de la Coordinadora y la Asociación de Amas de Carabanchel.

Lo más sobresaliente de estos movimientos ha sido que obreros y estudiantes se encontraron de nuevo en la calle, después de 4 años, oponiéndose a la política de UCD en sus respectivos ámbitos. Es preciso señalar, sin embargo, que la coincidencia de estos dos importantes movimientos ha sido más de calendario que de otra cosa, hoy por hoy. No obstante esta confluencia ha despertado una gran expectación en el breve tiempo en que ha tenido lugar.

--/--

En el caso de los estudiantes nos encontramos ante unos movimientos de masas mantenidos en pleno auge en las Facultades, Institutos... y en la calle durante dos semanas. Movimientos de carácter asambleario, participativo e independiente: la decisión de ir a la huelga y a la manifestación del 13 se tomó en la Universidad en una asamblea de

distrito de más de 5.000 estudiantes tras haberse propuesto previamente en la asamblea de la Universidad Autónoma y en numerosas Asambleas de Facultades. Estos movimientos se organizan además en las propias asambleas en coordinadas representativas, espontáneas y abiertas que surgen de las asambleas y son, hoy por hoy fiel expresión del movimiento.

Tanto en el caso de la Universidad como sobre todo en la E.M. el movimiento ha surgido sorprendiendo a casi todos (en nuestro caso estábamos preparando lo de la Universidad desde el principio de curso) y con un contenido de oposición radical a los proyectos educativos de UCD, además de otras reivindicaciones como la no subida de tasas y el mantenimiento de los exámenes en septiembre.

Hay que resaltar que los estudiantes han mantenido en sus convocatorias y comunicados la posición de que sean retirados de las Cortes los proyectos de Ley de UCD de Autonomía Universitaria y de Estatutos de Centros frente a la izquierda parlamentaria que defiende la presentación de una enmienda a la totalidad a cada proyecto de Ley ("sus enmiendas", las del PCE y las del PSJE) pretendiendo que el movimiento se limite a secundarlas.

--/--

El PCE y CCOO se han comportados en estas semanas de un modo que puede ser ejemplar para el futuro:

Su aptitud en el movimiento obrero fue exclusivamente orientada a sacar la polémica del estatuto de los centros de trabajo y conformarla en la manifestación del día 13, así como el día 29 con su carga de presión negociadora, sin embargo sería un error inflavarlo rar esta postura en cuanto que ha ayudado, en la medida que anulaba estacúlos, al proceso movilizador.

En la Universidad el PCE defiende la enmienda a la totalidad del grupo parlamentario comunista como la opción de todos los estudiantes y trata de convencer a estos de que deoigan las utópicas voces que postulan la retirada de las cortes del proyecto de UCD. Por otra parte en cuanto la coordinadora ha tomado vida, así como las asambleas, intentan anularlar por la vía de la burocratización: "las coordinadoras no deben ser abiertas y espontáneas, hay que elejir un delegado por cada cien estudiantes formando con estos cuerpos electorales bien definidos, etc.etc. "discutamos antes de comenzar la asamblea: si esta va a ser vinculante o no etc. etc.", Lamentablemente no es el PCE unicamente quien tiene estas preocupaciones de "organigrama".

Con relación al movimiento de masas y los sucesos de los días 12, 13, 14 y 15 el PCE que seconsidera cumplido con la manifestación convocada por CCOO el 13 por la tarde, obstaculiza: la fusión con esta de grupos de manifestantes estudiantiles provenientes de cargas policiales, secunda las informaciones caluniosas del Gobierno: ... los estudiantes no eran estudiantes, los que armaron el lío llegaron violentamente de fuera de la pacífica manifestación de los obreros..., se inhibe ante las movilizaciones obreras y estudiantiles del 14, unico momento en que se da una autentica confluencia consciente, antipresivas fundamentalmente, pero consciente y anti gubernamental en ultima instancia, y ni se da por aludido ante los entierros de los estudiantes asesinados - provocadores según el ministro del interior y el propio Tamamesn - con el fuerte significado político de estos actos en un momento en que se intenta aislar socialmente a lo más avanzado del movimiento de masas.

--/--

Es de reseñar la convocatoria en solitario de la CSUT para el día 14 en contra del Estatuto y del Acuerdo Marco y que fue obviamente ampliada tras los sucesos del día 13. Los resultados tanto en número de trabajadores que secundaron el paro (unos 50.00) como el propio significado de la convocatoria en solitario, así como la combatividad desarrollada en la calle en diversas zonas por los trabajadores que secundaron el paro, nos marcan el camino a seguir.

Es importante reseñar la confluencia que se alcanzo con MC y la LCR en el sentido de apoyar a nivel regional nuestras posiciones. Seria importante no despreciar este hecho para el futuro.

--/--

Con respecto al comportamiento del P. en las movilizaciones de diciembre, se constata como acertada la orientación política de haber confluído los distintos movimientos de masas, tanto en sus contenidos como en los días señalados. El P. en terminos generales - creemos que ha estado a la altura de las circunstancias respondiendo adecuadamente a los imprevistos (asesinatos de los 2 jovenes...) impulsando la movilización de masas, estando a la cabeza de las movilizaciones en la calle... podríamos afirmar que dicho movimiento de masas ha revitalizado a muchos activistas. Es preciso señalar sin embargo la insuficiencia en la actividad sindical del P. en los centros de trabajo, deficiencia ya puesta de manifiesto en el último Congreso Federal Extraordinario en relación con la aplicación de la territorialización y nuestra política organizativa. Es preciso repetir unavez más el carácter prioritario en terminos generales - de la militancia en el centro de trabajo. Es preciso señalar también la irregular incorporación de los militantes de base del P. a las tareas que se han abordado. Así mismo sería necesario resolver de inmediato nuestros problemas a lo que hace referencia a nuestros medios técnicos y de infraestructura.

--/--

En cualquier caso el movimiento de masas de diciembre en Madrid el movimiento de masas en Madrid a polarizado durante días a la opinión pública y eso ha sido no solo por su persistencia de días y su masividad sino también por su combatividad, su radicalidad, su capacidad de disputarle la calle a la policía durante mañanas y tardes, para airear sus pretestas y de responder consecuentemente a las agresiones de un día para otro. Este movimiento se sitúa en el terreno de las previsiones que veníamos haciendo sobre el punto de inflexión del movimiento de masas y ha comenzado a decantar a una importante corriente de vanguardias y de masas orientada a una posición más consecuente de lo que el consenso nos había acostumbrado, a la política de los monopolios y de la UCD.

11-12 mes que ahora empieza promete grandes posibilidades de actuación política para el futuro tanto por la actitud subjetiva favorable a la movilización de sectores de masas por la propia continuidad de la ofensiva capitalista. Especial resonancia tiene en estas fechas las brutales subidas de precios decretadas por el Gobierno.

La convocatoria para la semana del 28 de enero al 3 de febrero, hecho por la RCU - reunida recientemente en Valencia y apoyada por la UCSTE y la Coordinadora de E.M. de Madrid marca lo que sin duda será un momento importante de movilización de masas.

¿que objetivos debe marcarse el P. para esas fechas y estos meses en general?.

-Trabajar por la materialización de un movimiento de masas importantes, atizando la dinámica propia del movimiento estudiantil, movimiento obrero, el movimiento ciudadano de la vivienda y el movimiento antinuclear, fundamentalmente.

-Buscar las condiciones de consolidación de verdaderos movimientos de masas en estas áreas y el fortalecimiento de sus organizaciones, desarrollando en sus seno la máxima democracia el asambleísmo y la participación como características más populares.

-Mucha importancia tiene la búsqueda de la confluencia política de todos estos movimientos, la asunción por ellos y sus vanguardias de un programa global de oposición al actual gobierno de UCD, la consolidación de una corriente política de masas fundamentada en ese "programa" y la articulación de formas orgánicas de agrupamientos de esa corriente.

El movimiento estudiantil ya ha buscado estas semanas de atrás la confluencia con el movimiento obrero y el procedimiento de acción pública abierto a las coordinadoras para el esclarecimiento de responsabilidades en los asesinatos de Emilio y José Luis va a facilitar perfectamente la globalización del programa político con el que los estudiantes van a dirigirse a los trabajadores y otros movimientos sociales buscando la unidad de acción con ellos, contra el Gobierno. Este programa (oposición a la política educativa de UCD, desobediencia ante el Estatuto de los Trabajadores unavez aprobado, oposición al Acuerdo Marco, por unas Leyes de Divorcio y Aborto democráticas, contra las leyes y decretos anti terroristas y seguridad ciudadana, contra la disolución de la mayoría de edad a los 15 años, por la legalización de la drogas blandas...) posibilitaría las primeras luchas conjuntas de sectores importantes del pueblo Madrileño por objetivos políticos globales - contra el gobierno de UCD frontalmente - desde las movilizaciones por la amnistía de 1971.

-Con respecto al mov. obrero además de materializar la política de desobediencia civil al estatuto recién aprobado y de oposición al acuerdo marco como actitudes generales, el P. debería fijar su atención en los próximos convenios, los expedientes de crisis y la restructuración de plantillas en las grandes empresas, el desarrollo legislativo (Ley de huelga, ley de empleo...), estos tres ejes favorables para la movilización habría que desarrollarlo.

- a) Seleccionando la actividad en sectores y empresas.
- b) Superando las deficiencias señaladas anteriormente, poniendo en marcha todos los recursos del P. en las empresas.

-Con respecto al mov. estudiantil las fechas de convocatoria de la RGU de Valencia marca unos ritmos y objetivos de movilización de gran importancia. Nuestro trabajo en el seno del movimiento tiene que ir por otra parte hacia: la clarificación de los objetivos del movimiento.

b) la ampliación de la contestación a la política educativa de UCD a los aspectos fundamentales de la política gubernamental. La proyección hacia otros movimientos sociales. La salvaguardia y desarrollo frente a quien trata de liquidarlos de los aspectos más genuinos y positivos del movimiento: independencia participación, asambleismo... Es muy importante el trabajo a realizar por el P. en los barrios desde las asociaciones de padres y otras entidades y desde el STEM buscando la preparación de las próximas movilizaciones con el respaldo de padres y profesores, de un amplio bloque social que evite el aislamiento a que se intentara someter de nuevo a los estudiantes. Es preciso que cada organización planifique inmediatamente el trabajo con los efectivos con que se disponga (profesores, padres, etc.) realizando asambleas informativas conjuntas de institutos zonas etc.,. Este trabajo es importante no solo desde el punto de vista de unos sectores en apoyo (padres y profesores) a otros (estudiantes) más dinámicos en estos momentos, sino también desde la perspectiva de alcanzar una movilización conjunta de todos los sectores de la enseñanza (puesto que todos estangrivamente afectados).

-Con respecto al mov. ciudadano lo que podíamos considerar como actividad reivindicativa más susceptible de movilización inmediata sería la vivienda tanto en su vertiente de infraviviendas (chavolas) como en lo tocante a los inquilinos y las viviendas antiguas con necesidad de rehabilitación (estas dos últimas actividades en un segundo término y a comenzar a poner en marcha).

-Con respecto a la lucha antinuclear: retomar la actividad en el sentido de la resolución del Comité Ejecutivo del P. de los Trabajadores, que debiera estudiarse y materializarse en todas las organizaciones del P. en Madrid.